

A Word from the Pastor / Una Palabra del Párroco

December 6, 2020 / 6 diciembre, 2020

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

"Rejoice always!" (1Ts 5:16). They are the words of Saint Paul to the disciples of Jesus Christ: "Rejoice!" Next Sunday is called Guadate Sunday. The word "Guadate" is a Latin word that means "Rejoice!" The Third Sunday of Advent is always called Guadate Sunday because we arrive at the halfway point of the Advent season and we are joyful because we are even closer to the celebration of Christmas and the birth of Jesus in the world. But in addition to being a celebration of the nearness of the Nativity of Jesus, it is a day to meditate on what joy is.

One of my favorite phrases of Pope Francis is one he said in his Apostolic Exhortation *Evangelii Gaudium*, "There are Christians whose lives seem like Lent without Easter" (6). This means that many Christians choose to live in sadness instead of joy. Yes, life can be hard sometimes and that can cause sadness, but we have something at our disposal more beautiful than anything in this world. As the prophet Isaiah says in the first reading next Sunday, "I rejoice heartily in the LORD, in my God is the joy of my soul" (61:10). These are the words of every Christian. And why do we rejoice and have God as the joy of our souls? Because "he has clothed me with a robe of salvation" (61:10). We have salvation, my brothers and sisters, a salvation that surpasses the sorrows of this world! It is a salvation that comes from Easter, not from Lent. We are an Easter People, as the Church says, and we share the great joy of the first disciples who saw the Risen Lord, a Lord who conquered death and promised us the same resurrection if we are faithful to Him. That is "the glad tidings" that can "heal the brokenhearted" (Isaiah 61:1).

We always have to keep our eyes fixed on this promise of salvation and resurrection. This promise is the source of our joy. It is important here to distinguish between "joy" and "happiness." Happiness is an emotion. When something beautiful happens in our lives we have an emotional response that is positive, and this emotional response is happiness. Happiness does not stay with us forever; it comes and goes. After the excitement of the beautiful thing that happened ceases, the happiness ends. But joy is not an emotion, and in fact, it is possible to be sad (sadness is another emotion) and joyful. Joy is a disposition in which we know that there is something even better than the things of this world. In this world, we are going to go through beautiful moments and ugly moments, and these moments will give us joy and sadness, respectively. But it does not matter if we are happy or sad, we know that, if we are faithful to our Lord, something incredibly beautiful awaits us: the garment of salvation. This is something the world needs: more joy because of this hope. And this joy is something we have to share as Christians. Do you have joy in the hope of your salvation? How can you increase this joy in your life? How can you spread this joy to your family and friends?

Parish News

I always get excited in this month of December because there are so many very beautiful celebrations. This coming week we are going to honor Our Blessed Mother in two beautiful feast days. This Tuesday, December 8, is the celebration of the Immaculate Conception, the day when we celebrate the fact that Mary was conceived without original sin and was prepared from the beginning to carry the incarnate Son of God into the world. Then on Saturday, December 12, we celebrate Our Lady of Guadalupe, which celebrates the apparition of the Blessed Virgin Mary to Juan Diego in Mexico City in 1531, an apparition that was the seed for the conversion of all of Mexico from paganism to Christianity. I invite all of you to our Masses this week to celebrate Our Mother in these very special celebrations.

I wish you all a very happy week of the Blessed Mother! May Mary cover you with her mantle of love.

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

“Vivan siempre alegres” (1Ts 5:16). Son las palabras de San Pablo a los discípulos de Jesucristo: “¡Alérgense!” El próximo domingo se llama el Domingo Guadate. La palabra “Guadate” es una palabra en latín que significa “¡Alérgense!” Siempre el Tercer Domingo de Adviento se llama así porque llegamos a la mitad del tiempo de Adviento y estamos gozosos porque estamos aún más cercanas a la celebración de Navidad y el nacimiento de Jesús en el mundo. Pero además de ser una celebración del acercamiento de la Natividad de Jesús, es un día para meditar en que es el gozo.

Una de mis frases favoritas del Papa Francisco es cuando dijo en su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, “Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua” (6). Eso quiere decir que muchos cristianos deciden vivir en tristeza en lugar de gozo. Sí, la vida nos pone dura y eso puede causar tristeza, pero tenemos algo más allá que este mundo. Como dice el profeta Isaías en la primera lectura el próximo domingo, “Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios” (61:10). Estas son las palabras de cada cristiano. ¿Y por qué nos alegramos y porque nos llenamos de júbilo en nuestro Dios? “Porque me revistió con vestiduras de salvación” (61:10). ¡Tenemos la salvación, mis hermanos y hermanas, una salvación que supera las tristezas de este mundo! Es una salvación que viene de la Pascua, no de la Cuaresma. Somos un pueblo de la Pascua, como dice la Iglesia, y compartimos el gran gozo de los primeros discípulos que habían visto al Señor Resucitado, un Señor quien conquistó la muerte y nos prometió la misma resurrección si somos fieles a Él. Esa es “la buena nueva” que puede “curar a los de corazón quebrantado” (Isaías 61:1).

Siempre tenemos que tener nuestros ojos fijos en esta promesa de la salvación y la resurrección. Esta promesa es la fuente de nuestro gozo. Es importante distinguir aquí entre el “gozo” y la “alegría.” La alegría es una emoción. Cuando algo bonito pasa en nuestras vidas tenemos una respuesta emocional que es positiva, y esta respuesta emocional es la alegría. La alegría no permanece, solo va y viene. Después de que la emoción de la cosa bonita que pasó se nos pasa, la alegría termina. Pero el gozo no es una emoción, y de hecho, es posible estar triste (la tristeza es otra emoción) y gozoso. El gozo es una disposición en la cual sabemos que hay algo aún mejor de las cosas de este mundo. En este mundo nos vamos a pasar por momentos bonitos y momentos feos, y estos momentos nos van a dar alegría y tristeza, respectivamente. Pero no importa si estamos alegres o tristes, sabemos que, si somos fieles a nuestro Señor, algo increíblemente hermoso nos espera, qué es la vestidura de la salvación. Eso es algo que el mundo necesita: más gozo a causa de esta esperanza. Y este gozo es algo que tenemos que repartir como cristianos. ¿Tú tienes gozo en la esperanza de tu salvación? ¿Cómo puedes aumentar este gozo en tu vida? ¿Cómo puedes difundir este gozo a tus familiares y amigos?

Noticias de la Parroquia

Siempre me emociono en este mes de diciembre porque hay tantas celebraciones muy bonitas. Esta semana que viene vamos a honrar a Nuestra Madre Santísima en dos celebraciones hermosas. El martes, 8 de diciembre, es la celebración de la Inmaculada Concepción, el día en el cual celebramos el hecho de que María fue concebida sin el pecado original y fue preparada desde el principio para ser la morada del Hijo de Dios encarnado. Y luego el sábado, 12 de diciembre, celebramos Nuestra Señora de Guadalupe, que celebra la aparición de la Santísima Virgen María a Juan Diego en la Ciudad de México en 1531, una aparición que fue la semilla para la conversión de todo México desde el paganismo al cristianismo. Les invito a todos ustedes a las misas esta semana para celebrar a Nuestra Madre en estas celebraciones muy especiales.

¡Feliz semana de María esta semana! Que nuestra Madre Santísima los cubra con su manto amoroso.

P. Ryan